Marzo. 1893. Núm. 3.

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

(Segunda época de EL CRITERIO ESPIRITISTA)

AÑO XXVI DE SU PUBLICACIÓN

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE SU NOMBRE

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

SUMARIO

ANIVERSARIO

La Sociedad Espiritista Española celebrará el día 1.° de Abril próximo, á las nueve de la noche, una velada literaria para honrar la memoria del maestro Allan Kardec.

En el próximo número de LA FRATERNIDAD UNIVERSAL publicaremos la reseña y trabajos literarios de esta solemne velada.

ENSEÑANZA ESPIRITISTA

MI CONTESTACION

¿Es conveniente que los espiritistas funden escuelas?

¿Estas escuelas han de tener carácter espiritista ó meramente láico?

¿Cómo puede conseguirse?

Estas preguntas ha hecho en esta Revista su digno director, el distinguido espiritista *consciente*, D. Benigno Pallol.

***

En cuanto á la primera pregunta, entiendo que sí debe el espiritismo fundar cuantas escuelas pueda en todas partes; y no me detengo á señalar las razones en que mi aserto se apoya, porque en la conciencia de todos mis hermanos en creencias, como en la mía, aquellas razones palpitan vigorosamente, cual axiomáticas verdades de interés supremo para la civilización del mundo, y en particular para el bien y el progreso de la sociedad española.

***

En cuanto á la segunda pregunta, considero que debe ser meramente láico el carácter de dichas escuelas, toda vez que el laicismo y espiritismo constituyen una igualdad matemática, bajo el punto de vista pedagógico, y de aquí que la definitiva consecuencia del proceso láico de enseñanza, es cultura racionalista resuelta por modo lógico progresivo en criterio espiritista. Huelga, pues, aplicado el adjetivo «láico», todo otro calificativo para esas instituciones de enseñanza, nunca bastante recomendadas como el medio por excelencia, redentor del hombre en la vida moderna.

***

Y en cuanto á la tercera pregunta, creo, como mis preopinantes acerca de la misma, que debe contarse el número de los espiritistas que quieran fundar, sostener y fomentar las referidas escuelas; pero no para que individualmente contribuyan con su óbolo pecuniario á tal empresa, que así puede afirmarse *á priori*, que aquella tendría una existencia raquítica y efímera, cuando no fuese además caricatura del más bello tipo de la pedagogia láica, lo cual sería por todo extremo tan candoroso como perjudicial, en los históricos tiempos de positivismo práctico que alcanzamos, al cual deben todos los modernos adelantos su feliz encarnación en la vida.

Averíguese sin dilación el número de aquellos amantes, no platónicos, del laicismo en todas sus manifestaciones, y formen una sociedad utilitaria, cuya caja de caudales sea la base para la fundación y sostenimiento de aquellas escuelas. Este es el punto de partida que se impone en este proyecto; y mientras esa caja no permitiera acometer

la aplicación de éste, haríase el reglamento orgánico de la vida de tan bienhechores planteles de enseñanza. Seguir otro proceso preparatorio en este asunto, ni la razón, ni la experiencia pueden autorizarlo. Ya es tiempo de no seguir archivando en los centros espiritistas proyectos y más proyectos magníficos para el bien humano, y á la vez destinados á ser pasto de las polillas domiciliarias en los armarios ó cajones en donde para siempre quedan aquéllos sepultados, porque así lo decreta, con su funesto imperio, la falta absoluta de capital en las agrupaciones de nuestra escuela.

Formúlense ante todo y lo antes posible, estatutos para fundar la sociedad indicada, y habrá cumplido el espiritismo en los dominios españoles, acaso, y sin acaso, su deber más grande y más urgente: fundar escuelas láicas que no sucumban por inanición ridículamente.

Separarse de este criterio en la presente cuestión, vale tanto como decidirse por este absurdo: empezar una edificación por la parte en que debe terminar, y no por los cimientos, como es elemental hacerlo.

Tal es mi contestación.

FEDILMA.

UNA CITA DEL HISTORIADOR CANTÚ

Casi nunca apreciamos en todo su valer el bien que poseemos; así, pensando en lo que nos falta y olvidando lo presente, renegamos de nuestra actual situación como de la peor de las situaciones. Esto, si bien nos presta alientos para buscar y traer á la vida *lo mejor*, nos hace injustos á veces, y casi siempre desgraciados. Es conveniente equilibrar las aspiraciones con los recuerdos; ver al mismo tiempo el ideal que brilla en lo porvenir y la realidad imperfecta que humea en lo pasado. En una palabra, podemos entregarnos en alas de la fantasía, y hasta de la ilusión, pero volviendo alguna vez los ojos á la historia, para no salirnos totalmente de la realidad, sin la cual no puede vivir el hombre.

Dicen los católicos que estos tiempos son de maldad nunca vista; que el derramamiento de las costumbres nos lleva, de retroceso en retroceso, á la barbarie.

Resfresquemos la memoria de esta gente.

No uno, cien mil ejemplos tiene la historia para demostrar la bondad de nuestra época, en ninguna otra igualada y menos superada; pero el que vamos á presentar á nuestros lectores bastaría, si más no hubiera, para hacer aborrecibles los tiempos pasados, en que la anarquía y el catolicismo tenían el gobierno del mundo.

Adviértase que habla un historiador católico, César Cantú, y que las brutalidades que narra se cometían en el reinado de Luis XIV, de Francia.

«Al galeote protestante se le tendía desnudo sobre el potro; dos ó cuatro hombres le tenían los piés y las manos, mientras el turco más fornido de la galera le azotaba con todas sus fuerzas con una cuerda untada de alquitrán y empapada en agua del mar. El cuerpo brincaba á la violencia de los golpes, la carne se desgarraba, y la espalda quedaba convertida en una llaga, que lavaban con sal y vinagre. Pocos galeotes protestantes, entre los 1.600, cuya lista tengo presente, y que perseveraron en su religión negándose á quitarse la gorra durante la misa y cuando alzaban, dejaron de esperimentar este horrible suplicio: podría nombrar muchos que le resistieron cuatro veces en poco tiempo, y cada vez les daban hasta 120 latigazos; y los levantaban del potro mobundos y los conducían al hospital para que recuperasen las fuerzas exhaustas que eran de nuevo destruídas por otra paliza.

»Entre los sacerdotes más inhumanos, se cita á Francisco Langlade, de Chaila, prior de Laval, inspector de las misiones del Gevadan y arcipreste de las Cevenas, que hacía más horribles los suplicios de los desgraciados prisioneros; ya les arrancaba los pelos, ya les ponía en las manos carbones ardiendo, ya les envolvía los dedos en algodón mojado en aceite y le prendía fuego hasta que los huesos quedaban descarnados.»

No queremos comentar esta cita, porque suponemos que nuestros lectores, se habrán extremecido de horror al leerla.

En estos casos basta con presentar escuetamente el hecho; y el que precede no necesita los artificios de la retórica: produce más impresión que todos los discursos.

Benigno Pallol.

GALERIA ESPIRITISTA (1)

D. Marcos García.

Hoy honramos nuestra Revista con la publicación del retrato de este distinguido y popular hombre público, cuyo nombre es conocido en toda la Isla y respetado por amigos y adversarios, tanto en el orden social, como en el político, así en el campo de la historia, como en el de la filosofía.

El Sr. García, á quien debe en gran manera el espiritismo en Cuba, una buena parte del respeto y consideración con que se le mira, es una figura prominente de la sociedad cubana. Ya en el año de 1864 era generalmente conocido y considerado como hombre de talento y de saber; y es que en esa época desempeñaba con inteligencia y gran acierto el cargo de profesor del inolvidable colegio El Salvador, fundado por don José de la Luz Caballero, y en esa misma época, publicó en *El Siglo* varios luminosos artículos sobre economía, que llamaron seriamente la atención.

(1) De *La Revista Espiritista* de la Habana.

En materia política, se distinguió siempre por sus ideas avanzadas, al extremo de haber tomado parte en la revolución cubana, luchando por la emancipación de su país, hasta que firmada la paz de Zanjón y establecidos en Cuba los partidos políticos, entró á servir leal y honradamente en el liberal autonomista. Es abogado distinguido, y actualmente Alcalde municipal de Sancti-Spíritus, en cuyo puesto ha prestado grandes y muy valiosos servicios á la causa del orden público y á la moralidad, siendo reconocido por todos como modelo de Alcaldes.

En cuestión de filosofía, no acepta otra que la espiritista. No tenía creencia alguna formada respecto del *más alla;* la duda más tormentosa invadía su espíritu con inusitada frecuencia, sobre todo en presencia de los cadáveres de sus padres y de sus amigos más queridos, pero desde que conoció nuestra doctrina, y anhelante de comprobar la verdad se consagró al estudio y á la observación más escrupulosa y concienzuda, el Espiritismo ha tenido én el Sr. García un adepto de buena fé, un investigador inteligente, un propagandista entusiasta y decido, dispuesto siempre á regar la semilla de la verdad por todas partes y á arraigar en todos los corazones tan hermosa y regeneradora creencia.

Las pruebas medianímicas que le llevaron al conocimiento de la existencia del hecho espírita, han sido puramente *inteligentes*. Contestaciones numerosas á preguntas mentales sobre los distintos ramos de la ciencia. Preguntas escritas por el mismo Sr. García á cierta distancia del medium, sin que este se diera cuenta ni remotamente de lo que escribía; y sin embargo eran contestadas con rapidez pasmosa.

Preguntas formuladas en español y á las cuales obtenía contestación en inglés, francés é italiano, sin que el medium supiese ninguno de estos tres idiomas, ni los hubiera estudiado siquiera, durante la presente existencia. Identificación de la personalidad moral de individuos que murieron en la guerra de Cuba, compañeros del Sr. García, y cuyo carácter y estilo él solo conocía, de entre los asistentes á las sesiones de experimentación, así como la relación de ciertos hechos, con detalles circunstanciados, que el espíritu y el Sr. García conocían.

El convencimiento de los referidos hechos le proporcionó algunas contestaciones con el conocido filósofo espenceriano D. Enrique J. Varona, sobre espiritismo, bajo el seudónimo de *Un expanteista*, y con el distinguido Dr. Echevarría, en las columnas de *El País;* tomando la cuestión el carácter de polémica tan interesante, que era seguida con vivo interés por los lectores del diario habanero.

Desde su fundación, ha escrito en nuestra Revista, ilustrándola con artículos importantísimos, como el titulado: *Ni alucinación ni sugestión*, y los suscritos por *Justo de Lira*, refutando científicamente y con gran éxito las herejías filosóficas y las infundadas censuras al Espiritismo de *Justo de Lara*; artículos que, en su mayor parte, han sido reproducidos por notables revistas espiritistas españolas y extranjeras.

Ha escrito también brillantemente en *La Buena Nueva*, fundada por la Sra Doña Francisca Hernández de Zamora, excelente medium semimecánico y notable escritora espiritista.

Para que se pueda formar idea del carácter de los trabajos de observación y estudio de los hechos espíritas, que realiza el Sr. García, vamos á permitirnos copiar á continuación de un cuaderno de apuntes, dos preguntas mentales suyas con las respuestas dadas por un espíritu.

Preguntas.—«La teoría termodinámica afirma que si á los veintisiete grados centígrados bajo cero, no hay calor, ¿puede ser esto demostrable?».

—«La observación nos advierte que la luz tiene por límite los de la lente espectral más allá de los cuales solo reina la obscuridad; ¿debe aceptarse este hecho como absoluto?»

Contestación.—«Desde que el microscopio y los trabajos de laboratorio nos enseñaron que más allá de nuestras percepciones la vida orgánica se dilata en lo desconocido, ¿quien puede marcar el límite de las vibraciones químicas en la Naturaleza infinita? No son, por cierto, el termómetro y la lente espectral que ustedes conocen, los instrumentos que les han de dar la medida de los grados de la temperatura universal, ni de todas las vibraciones luminosas. Para contestar afirmativamente á tus preguntas sería preciso comprobar que en un témpano de hielo, por ejemplo, no existen condiciones para la vida que, tal vez y sin tal vez, palpita en esa atmósfera; y comprobar también que en un antro tenebroso á vuestros imperfectos órganos visuales, no se derrama en átomos todo un océano de luz en que se bañan infinitos seres, desconocidos para el hombre».

—«La teoría termodinámica á que te refieres, tendría que conquistar el rango de verdad científica demostrando que á los veintisiete grados bajo cero, desaparece la vida; pero como esto no puede ser, resultaría de su investigación demostrada la falsedad de dicha teoría.»

Esta forma de observación demuestra el interés con que el Sr. García ha perseguido la verdad espírita, y las grandes aptitudes que como investigador posee para realizar el noble fin que se propuso al aceptar nuestra filosofía como unica racional y lógica. Hoy en posesión de esa verdad, presta al Espiritismo su constante concurso, tanto más valioso, cuanto que es hijo de una firme convicción, de una creencia arraigada, de un amor creciente, de un entusiasmo justificado, de una decisión fundada en la fé, en la esperanza y en la caridad, dentro de las manifestaciones de la ciencia positiva.

ANTE EL CADAVER DE ZORRILLA [1]

Surge á la luz febea
de mi delante;
surge que yo te vea;
¡surge, Alicante!
ZORRILLA.

Genio! corazón de niño
en el pecho de un anciano:
deja que besen tu mano
mi admiración, mi cariño.
Hoy por Alicante ciño
tu sien: estas flores son
aquellas con tu canción
á mi Alicante enviadas,
que vuelven á tí regadas
con llanto del corazón!

¡Cuán pálido estás sin vida,
sin alma!... Atónito, mudo
estoy mirándote: dudo
la catástrofe temida!
¡Cuán silenciosa, dormida
como paloma entre flores,
esplende esa arpa de amores
en cuyos trinos ardientes,
al son de frondas y fuentes
cantaban los ruiseñores!

1 Composición leída en un teatro de Alicante el 26 de Febrero último.

—El bullir del manantial,
el zumbar en alta siesta
del insecto en la floresta
ó del silfo en el rosal;
cuanto es sér universal
y hace ó tiene ritmo ó son,
en tu voz, en tu canción
canta, truena, gime, espira...
¡que es tu gigantesca lira
la natura, la Creación!

Fué tu corazón la entraña
donde encarnó la elocuencia,
el verbo, el alma, la esencia,
¡el espíritu de España!
Toda prez, blasón, hazaña
que suspende y maravilla,
todo cuanto surge y brilla
con faz, con forma, con nombre,
condensándose se hizo hombre
y fuiste tú:—fué Zorrilla.—

Bardo que cantando el breve
y oscuro ayer, has llegado
desde el profundo pasado
hasta el siglo diez y nueve;
hoy que su luz te conmueve,
que en su urdimbre de oro preso
vas á entonar del *Progreso*
triunfal el himno en tu lira,
viene la Muerte, te mira
y te enmudece de un beso!

Mas ¡qué! si en vívido coro
de luz y música—abejas
áureas y rítmicas—dejas
quinientos mil versos de oro,
que allá en el éther sonoro,
al par que cantan la historia
de épica Edad, la memoria
de alto y clarísimo ejemplo,
suben tu cítara al templo
do resplandece la Gloria!

¡Qué! si nos dejas las cimas
de dos mundos coronadas
con espléndidas nevadas
de deslumbradoras rimas!...
¡Qué! si cantando sublimas
honor, hogar, patrio suelo,
fé, religión, y en tu vuelo
desde el Pisuerga á los Andes,
no ves virtud que no mandes
envuelta en tu estrofa al cielo!

¡Qué! si tus frescas, tus vivas,
tus inmortales creaciones
recitan treinta millones
de almas á tus piés cautivas!
¡Qué! si las libres y altivas
Américas, sin enojos
en los espléndidos ojos
que dulce lágrima baña,
tienden sus brazos á España
—¡madre!—clamando de hinojos!

Emprende, pues, tu camino;
pero ¡cuán pobre, cuán triste
te vas!... ¿por qué no supiste
ser nada más que divino?
¿Y por qué errando el destino
el oro en golfos radiantes
besa los piés á intrigantes,
mientras extienden en vano
la honrada y trémula mano
Tassos, Camoens y Cervantes?

¿Por qué corona las frentes
que al Capitolio se elevan
y que oprimiendo sublevan
pueblo, nación, continentes,
orbes que surgen rugientes
á romper su eslavitud,
y huye de la excelsitud
de estos bardos errabundos
que van enlazando mundos
con las cuerdas del laud?

¡Oh nulidades divinas!
los Píndaros, Praxiteles,
Homeros, Dantes, Rafaeles,
los Mozart, los Palestinas...
desdén, escarnios, espinas,
hiel ¡ved qué néctar os dan!—
Su recompensa tendrán
tantos mares de amargura
si hay un Dios tras esa anchura
por donde los astros van!

Vuela, ¡oh espíritu! allí:
allí están más encantadas,
tus Alhambras, tus Granadas
y tus Damascos de aquí.
De oro, esmeralda y rubí
ve tus palacios, tus lares...
son los soles que á millares
iluminan las Creaciones...
¡tus ensueños é ilusiones
cuajadas en luminares!

Depón la guzla oriental
con la cítara española:
ya cual un sol tornasola
Dios el *arpa universal.*
Sube por ella ¡inmortal
torna á nacer, á existir;
pulsa las cuerdas de Ofir,
y en su fulgor—¡no el pasado!—
estalle y vuele el alado
cántico del porvenir!

¿Oyes cruzando la tumba
sordo rumor en la tierra?
es la recóndita guerra
de un mundo que se derrumba.
Ese temblor con que zumba
el negro abismo infernal,
es que su inmensa espiral
asalta en son de venganza,
legión de Atilas, que lanza
la revolución social!

Para detener el vuelo
de la tempestad que cierra,
están faltando en la tierra
todas las arpas del cielo!
Venid! cantad en el suelo
el amor, la fe que os trajo,
la luz, la paz, y el trabajo.
¡haced que aliente, que viva
con la Caridad arriba
la Resignación abajo!

Vate inmortal! ya te mira
esta ansiedad que te espera,
bajar de esfera en esfera
con una gigante lira:
es la que tiembla y suspira
por víctima y por verdugo;
la que, rompiendo su yugo
mortal, del cielo á la entrada,
dejó con flores colgada
de un sol, el gran Víctor Hugo!

SALVADOR SELLÉS.

TRIBUNA LIBRE

(Continuación.)

Por último, con esta doctrina quedan sin solución infinitos problemas y entre ellos los que se subsiguen.

¿De dónde proceden las disposiciones innatas, intelectuales y morales que hacen que los hombres nazcan buenos ó malos, inteligentes ó idiotas?

¿Cual es la suerte de los niños que mueren en edad temprana? ¿Por qué son recompensados sin haber podido hacer el bien, ó privados de perfecta dicha sin haber hecho el mal?

¿Cuál es la suerte de los cretinos, y de los idiotas que no tienen conciencia de sus actos?

¿Cómo se justifican las miserias y enfermedades nativas, no siendo resultado de la vida presente?

¿Cuál es la suerte de los salvajes y de todos los que forzosamente mueren en el estado de inferioridad moral en que se hallan colocados por la misma naturaleza, sino les es dado progresar ulteriormente?

¿Por qué crea Dios almas más favorecidas que otras?

¿Por qué llama á sí prematuramente á los que hubieran podido mejorarse, si hubiesen vivido más, supuesto que no les es permitido progresar después de la muerte?

Ninguna de las anteriores doctrinas puede resolver los problemas propuestos; mientras que admitida la pluralidad de existencias quedan lógicamente resueltos, y no por eso deja de estar basada, la doctrina que le admite, en la inmortalidad del alma, en las penas y recompensas futuras, en la justicia de Dios, en el libre albedrío del hombre y en la moral Cristiana; por tanto, no puede calificarse de antireligiosa.

Pasaremos ahora á explicar con arreglo á esta doctrina, que es la racionalista, lo que es del alma humana después de la muerte del hombre.

LECCIÓN IX

OPINIÓN RACIONALISTA RESPECTO A LO QUE ES DEL ALMA HUMANA DESPUÉS DE LA MUERTE DEL HOMBRE, Y PROGRESO INDEFINIDO.

45. Ya sabemos que el alma humana persiste después de la desorganización ó desequilibrio de las moléculas que componían su cuerpo material; fáltanos decir lo que es de ella ó qué condiciones la rodean durante su persistencia, ó sea después que abandona dicho cuerpo y vuelve á su individualidad ó libertad espiritual.

46. No tenemos inconveniente en afirmar que así como el alma Instintiva tiene por objeto la construcción de un cuerpo espiritual para individualizarse, y mientras no lo consigue no tiene libertad para empezar la vida racional; así también el objetivo del alma hominal es la purificación de su perispíritu ó cuerpo astral, y mientras no lo consigue no empieza su verdadera independencia, que consiste en no tener afinidad con la materia para que esta no influya sobre su perispíritu y poder empezar la vida del alma Inteligente.

47. Siendo el objetivo primordial del alma Racional la purificación ó simplificación de su perispíritu, claro está que todo su ahinco tiene que fijarse en dicha purificación; y como esta consiste en la descomposición gradual de la substancia perispiritual, hasta reducirla á substancia simplicísima; necesitó, como digimos, de un cuerpo material donde depositar las partículas substanciales que había de desprender de su perispíritu y de donde tomar á la vez sus equivalentes, pero de substancia menos combinada; de aquí su primera encarnación, que hace instintivamente, y por la atracción que sobre su perispíritu egerce la materia.

48. Después, cuando el Sér espiritual se separa por primera vez del cuerpo hominal, siente tanto su separación de la materia, que no se ocupa más que de volver á encarnar nuevamente: esto depende de que (aunque en su vida anterior hubiese conseguido cambiar toda la substancia de su perispíritu, que es imposible, resultaría que la adquirida sería también combinada aunque algo menos), existe aún una grande afinidad entre la materia terrestre y el exceso de substancia compuesta que todavía lleva consigo su perispíritu; y dicha afinidad le impulsa ó le arrastra á una nueva encarnación, la que también realiza instintivamente.

49. En la segunda encarnación es cuando puede ya desprenderse de alguna partícula de su perispíritu á consecuencia de la experiencia que adquiriera su vida anterior; mas no es posible que en una sola vida material, ni en muchas más, pueda pasar por todas las peripecias necesarias para adquirir las experiencias correspondientes que le inclinen al cambio completo de su cuerpo astral; y por tanto, tiene que volver á encarnar y lo seguirá haciendo hasta conseguir su objetivo primordial. Cuando el Sér espiritual está algo purificado no hace las encarnaciones instintivamente sino por su voluntad, porque ya sabe que ellas les sirven para su depuración.

50. La pluralidad de existencias es una consecuencia lógica de la necesidad que tiene el Sér espiritual de un cuerpo material para cambiar la substancia de su perispíritu por otra menos combinada hasta alcanzar la simplificación completa de éste; con lo que á la vez va esclareciendo las parcelas de Inteligencia que componen su Sér. A este cambio es al que denominan los filósofos *percepciones internas*.

51. Para que puedan realizarse las percepciones internas, son indispensables, además del cuerpo material, la *expiación*, el *arrepentimiento* y la *reparación*.

EL CLAVO DEL JESUITA

En una época, no muy remota, un opulento magnate, entusiasta admirador de las doctrinas de Voltaire, Diderot y demás enciclopedistas, yacía en el lecho del dolor, desahuciado de todas las eminencias médicas de París, donde residía y ocupaba un vasto y preciosímo palacio.

Los galenos, confesada su impotencia, previnieron á la familia, la conveniencia de disponerle para una muerte cristiana y el arreglo y distribución de sus cuantiosos bienes.

El clero secular, las congregaciones y ordenes religiosas se abalanzaron sobre el millonario, pretextando los intereses del cielo para alzarse con los de la tierra á titulo de limosnas para sus respectivas comunidades.

El paciente en medio de sus dolores, con exquisita galantería hizo perder á todos la esperanza de arrancarle un solo céntimo.

Poco á poco la abalancha de cogullas y sotanas fué despejando el campo entre imprecaciones, anatemas y murmuraciones poco edificantes y evangélicas.

En los conventos y círculos clericales, no se hablaba de otra cosa que del escándalo del moribundo magnate, no dejando para misas ni para limosnas á las comunidades cantidad alguna.

Entre los suplicantes no faltaron, como era de rigor, los jesuitas de formas más insinuantes, de más inteligencia y capacidad, alcanzando como todos sus similares, una política negativa.

Si los demás cejaron, desatándose en improperios y maldiciones, los jesuitas lo hicieron cuestión de amor propio; que en todas ocasiones el dinero ha sido cuestión de honra para la Compañía.

Se debatía constantemente sobre el mismo tema, tocaban las imposibilidades, se apreciaban los detalles más insignificantes, se recogían los más minuciosos antecedentes respecto del enfermo y su familia, y, ya desmayaban en su empresa, cuando uno de los Reverendos Padres, fijándose en otro de sus compañeros recien ordenado, de mirada lánguida y ojos dulces, frente despejada y boca siempre sonriente, le dijo:—Reverendo Padre, debéis principiar la vida activa y dar una muestra de vuestras disposiciones y celo en pro de la Compañía si en ella habéis de permanecer y conquistar respeto, consideración y afecto.

El interpelado bajó los ojos, medio velándolos, y contestó con melosa voz:—»RR PP., con la ayuda y protección divinas espero alcanzar algo de ese desgraciado moribundo al menos para demostrar á nuestros adversarios, los frailes, el mayor influjo, poder y ciencia de nuestra Sociedad »

Los concurrentes aplaudieron la contestación y le encomendaron tan espinoso cometido.

Levantóse el jóven jesuita, sus ojos se abrieron desmensuradamente, la dulzura de ellos desapareció y su mirada convirtióse en un vívido destello de inteligencia y ardimiento.

Al poco rato, el jesuita en cuestión se acercaba al lecho del enfermo, con la sonrisa en los labios, y dando á sus ojos una expresión de dulzura y tranquilidad.

El paciente le dijo al verle:—«No os canseis, Padre; sóy deista y poco amigo de los frailes »

—Hermano mío, contestó el jesuita con melífluo tono, no vengo, como sacerdote, á exigiros una limosna que no aceptaría. Sé que sois deista, y, ¿qué me importan vuestras ideas si creeis en Dios y le adoráis como estimais por conveniente? El supremo Señor os acojerá en su santo seno porque sois su hijo; y un padre no los abandona jamás ni los cría para la desgracia.

—Padre; nunca oí hablar así á ningún sacerdote.

—Porque la verdad en toda su desnudez no se puede decir á todos; ó porque (y esto es lo más lamentable,) el deseo de adquirir limosnas ciega á casi la generalidad de los ministros de la Religión. Yo que no aspiro á los bienes mundanales; ni á la gloria y frágiles consideraciones de los hombres os digo la verdad. Vos ocuparéis un lugar más ó menos brillante en la celeste Sión.

Mi misión hoy, no es venir á turbar vuestra mente, ni traer el vil gusano de la duda á vuestro corazón, sino anunciar que podéis morir tranquilo y esperanzado, si mis conocimientos en la medicina no consiguen arrancaros de la muerte; y rogad á Dios, cuyo poder nos es completamente desconocido, os conceda la salud del cuerpo si os conviene; y si morís rogadle aumente vuestra felicidad eterna.

Esta conversación desarrolló creciente simpatía y estrecha amistad entre el jesuita y el enfermo. Este intentó en el testamento dejarle un recuerdo: el jesuita resistió tenazmente. Por último, con los ojos arrasados por traidoras lágrimas y con voz ahogada por entrecortados suspiros decía al enfermo:—«Para que veais que no renuncio á un recuerdo de vuestro cariño, consignad en el testamento que me dejais un clavo en esta habitación para colgar el sombrero siempre que me ocurra venir á rogar por vos.»

Admirado el enfermo de tanto desprendimiento y cariño por parte de *su amigo*, consiguió en el testamento la cláusula deseada por el jesuita.

Cuando el padre llegó á la casa—residencia con la mirada atrevida, con la satis facción de la victoria en su semblante, todos los PP. le preguntaron impacientes: ¿Cuánto hemos conseguido?

—¡UN CLAVO! contestó el interpelado.

El desencanto no pudo ser mayor. ¡Un clavo!... ni de oro que fuera: ¿que podía valer?

Murió el enfermo: pasó el tiempo del luto; y la animación las *soirées* y los placeres de la vida volvieron á renacer y reinar en el palacio. El jesuita entonces, á horas intempestivas, cuando el bullicio y la algazara eran mayores, llamaba en el palacio y subía á la cámara mortuoria á colgar el sombrero mientras pretextaba rezar por su difunto *amigo* el deista.

El de Loyola llegó, tras tantas incomodidades, á ser una verdadera pesadilla para los dueños del palacio; convirtiendo sus fiestas en banquetes tenorianos, en que, en lugar de la simpática figura del Comendador aparecía siempre el negro espectro del jesuita.

Los dueños le exigieron la renuncia de sus derechos: el jesuita oponía dificultades, y exponía como razones sus sentimientos de amistad hacia el difunto; pero por fin, á fuerza de instancias, se dejó vencer, y pidió, por renunciar á sns derechos la *modesta* suma de *un millón de francos*.

El dueño rechazó tan exagerada pretensión y llamó á un arquitecto con el objeto de abrir en palacio una nueva escalera independiente, para que el jesuita pudiera subir

á colgar el sombrero sin molestar ni turbar su regocijo y el de sus amigos en las periódicas fiestas.

El arquitecto, después de examinado el proyecto, manifestó al dueño que, además del excesivo coste de la obra, el palacio quedaría deformado, siendo más conveniente optar por entregar al jesuita la cantidad pedida. Cedió el noble ante las razones de la ciencia y avisó al jesuita *amigo* de su pádre para que otorgara la escritura de renuncia y recibiera la cantidad pedida.

El *pater* llegó á su superior rogándole fuera con él á recibir el importe del clavo de la herencia, lo que hizo con marcado disgusto. Pero ¡cuál no sería su asombro al recibir valores por un millón de francos!!! Sin embargo, ninguno de ellos dejó traslucir á su semblante la viva emoción que experimentaban, y salieron del palacio con la misma frialdad que habían entrado.

El superior dió cuenta á los demás PP. del precio del clavo y exclamó haciendo la apología del que lo obtuvo: «Este joven es un sabio intrigante y digno por lo tanto de la Compañía de Jesús.»

Así, con inimitable gracejo, contó cierto día la anterior anécdota el R. P. M. de la C., escolapio, mi catedrático de latinidad, Por ella se patentiza una vez más la contancia, *sabiduría* y sobre todo *desinterés* de la célebre Compañía, no menos que la amistad y *buena harmonía* que reina entre ella y las demás congregaciones, émulas de las *virtudes* jesuitas, que todo lo aplican *ad majorem Dei gloriam.*

Tal vez el caso anterior se derive el proverbio de «se agarra aunque sea á un clavo ardiendo.»

Lo que sí podemos asegurar es que España tiene un agudo *clavo* frío y agudo en forma de jesuita que le atraviesa el corazón.

JESÚS PASANO.

SECCION OFICIAL

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

ACTAS DE LAS SESIONES DEL CONSEJO DIRECTIVO

Sesión del Consejo Ejecutivo de La Fraternidad Universal y Comisión encargada de redactar el libro del Congreso del día 3 de Marzo de 1893.

Se abrió la sesión á las nueve y media de la noche bajo la Presidencia de D. Anastasio García López, con asistencia de la señora doña María D. García, D. Tomás Sánchez Escribano, D. Bernardo Alarcón, D. Martín Chico, en representación de D. Miguel Ramos, director de *Luz Espírita*, y de D. Eduardo E. García.

Habiendo faltado los Secretarios del Consejo, no se puede dar lectura al acta de la sesión anterior, y ejerció las funciones de Secretario el Sr. E. García.

El Sr. Presidente manifestó que había citado á la Comisión redactora del libro del Congreso Espiritista verificado en esta capital en 1892, para poner en su conocimiento que el libro estaba publicado, y que no había convocado con anterioridad á la citada Comisión por no haber querido molestar á los miembros que la componían á causa del mal tiempo, y reducirse el trabajo á recopilar los discursos pronunciados y memorias remitidas, cosa que él había hecho, así como la corrección de pruebas.

Presentó las cuentas de la impresión del libro que ascienden á 916 pesetas, y expresó que había adelantado la citada cantidad, de la cual se resarciría con los productos de la venta hasta cubrir los gastos, dejando el resto en beneficio de la caja de La Fraternidad. Agregó que se habían regalado ejemplares á la prensa política y de nuestra comunión, Delegaciones de La Fraternidad y á los autores de artículos insertos en el libro, y á personas que se distinguen por su taleuto en el campo de la ciencia Espiritista.

El Sr. Chico dió las gracias en nombre del Sr. Ramos y de *Luz Espírita* por los ejemplares que les han regalado, y manifestó que el Sr. Ramos le había encargado hiciera presente su disgusto por no haberse reunido la Comisión del libro para la redacción del mismo, pero qúe aceptaba las lealesé explicaciones del Sr. García López, y con el fin de no recabar la gloria que á él solo corresponde, lo hacían constar en *Luz Espírita* al dar la noticia de la publicación del libro.

El Sr. Secretario preguntó al Sr. Presidente la causa de no haberse publicado algunos trabajos remitidos al Congreso.

El Sr. Presidente respondió que la comisión del Congreso encargada de examinar las memorias, compuesta de los Sres. Vizconde de Torres Solanot, Huelves, Sanz Benito, Pallol y Torres, las desecharon por diferentes motivos, eligiendo los que podían ser publicados.

El Sr. Secretario manifestó en contestación, que ésta debió ser la Comisión redactora del libro, toda vez que se ha seguido su criterio sin previo exámen ni sanción de la nombrada con este objeto.

El Presidente manifestó que cuando no habían sido admitidas al Congreso, no podían ser examinadas por la Comisión redactora.

Se pasó después á las siguientes comunicaciones recibidas desde la sesión anterior:

La Delegación núm, 26, titulada «La Fraternidad de Sabadell,» acusa recibo de tres diplomas y participa que continúan perteneciendo á la Sociedad 28 hermanos.

La Delegación núm 28, da conocimiento de que en lo sucesivo se denominará Centro «La Paz» de Alcoy; remite libranza de 89 pesetas por cotización de socios y dos suscripciones al periódico, comunicando al propio tiempo que ha sido elegido presidente D. Francisco Abad.

«La Decisión Progresiva de Ronda.» propone se la conceda el carácter de Delegación provincial, por no existir ninguna en Málaga, y ser la más antigua de la provincia. Se acordó acceder á lo solicitado, concediendo la autorización para crear Círculos en la provincia.

La «Fraternidad Obrera de Yecla» remite 6 pesetas por cotización de sus socios y otras 6 por la suscripción del periódico.

La Delegación núm. 5 «La Luz del Padre Celestial,» de Zorita, envía la documentación que determinan los artículos 44 y 47 de los Estatutos y Reglamento. Remite además 12,25 pesetas por la cuota anual de sus socios y 6 por la suscripción al periódico.

Se dió cuenta de una comunicación de la Delegación de Panamá, remitiendo un billete de 2 pesos. En esta comunicación se expresa que en el mes de Junio envió dicha Sociedad otro billete para el pago de las cuotas de sus socios. El Sr. Tesorero hizo presente que esta carta no ha llegado á su poder, pero que daba como recibido el mencionado billete, y lo haría constar en la Correspondencia Administrativa del número de la Revista correspondiente al mes actual.

La Delegación de Fuengirola pide diploma para un nuevo socio, y da conocimiento del cambio de Presidente y Secretario.

Leyóse una comunicación del Círculo «La Esperanza de Andújar» proponiendo la creación de

un hospital en Madrid para espiritistas, sirviendo de base las 271,91 pesetas que han quedado en poder de la mencionada Sociedad al fallecimiento de la madre del Sr. Soriano, como saldo de lo recaudado á favor de dicha señora.

El Sr. Chico leyó el artículo de *Luz Espírita*, en el cual se propone que el presidente de La Fraternidad, convoque á los directores de la prensa espiritista madrileña y representantes de las Delegaciones, para acordar lo que se creyera más conveniente.

El Sr. García López contestó, que teniendo en cuenta lo exíguo de la cantidad, había aconsejado La Espiritista Española á la Sociedad de Andújar, la remitieran á doña Amalia Domingo Soler.

El señor Secretario manifestó que, como había expresado en el último número de su revista *La Irradiación*, era necesario intentar alguna Asociación benéfica, ya que la creación de un hospital es irrealizable por los muchos gastos que exige su instalación y sostenimiento.

Propuso la formación de una Asociación en la cual cada socio abone una peseta mensual, teniendo derecho á que cuando enferme ó quede sin colocación, se le dé una pensión diaria que no excediera de 1,50 pesetas.

El Sr. García López objetó que sería difícil plantear esta idea porque muchos no pagarían, y por esta razón él no quería intervenir en la realización de la Asociación propuesta por el señor Secretario, quien podría intentarlo. Añadió que lo mejor era contestar en igual forma que la Espiritista Española.

Se acordó por mayoría aconsejar á la Sociedad de Andújar lo propuesto prr el señor Presidente.

El Sr. Chico manifestó al señor Presidente el disgusto de la redacción *Luz Espírita*, por la lección de cortesía que, al parecer, habia querido darles la Revista LA FRATERNIDAD, por el artículo en que emitían su opinión sobre las escuelas espiritistas, y el asombro de sus redactores al ver que, sin haber expresado sus opiniones los periódicos espiritistas y estando en tela de juicio la creación de escuelas, se dijera en el libro que el producto de su venta se detinaría á este objeto.

El Sr. García López contestó, que en cuanto á lo primero, no creía que el Sr. Pallol, autor del artículo, tuviera tal intención, y respecto de las escuelas, si no se creaban, pasarían los productos del libro á la caja de beneficencia.

No habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión, de que yo el secretario certifico, *Eduardo. E. García.*—El presidente, *Anastasio García López.*

CRÓNICA

Con verdadero júbilo damos la noticia de haberse unido los espiritistas barceloneses. Apropósito de esto dice la *Revista de Estudios Psicológicos:*

«Nuestros votos por la unión, el ardiente anhelo de verla convertida en hecho, nuestros fundados presentimientos son ya una realidad con la fusión de las dos grandes sociedades Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y La Cosmopolita, á las que se ha unido también la Delegación número 13 de La Fraternidad Universal, constituída en Barcelona con el nombre de Obreros de la Ciencia.

»Y no es sólo esto; sino que al gran núcleo formado con las asociaciones nombradas, y que conserva el nombre de Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos (cuya historia tiene páginas tan brillantes como la celebración del primer Congreso Internacional Espiritista), adhiérense los correligionarios que se hallaban retraídos ó no formaban parte de ninguna grande agrupación, sin duda porque no veían resplandecer aquel espíritu de fraternal concordia, que es la fuerza vital de las agrupaciones espiritistas y condición necesaria de existencia.

»Entusiasta felicitación á los hermanos barceloneses.

»Inmenso agradecimiento á los invisibles que cooperaron y que cooperan para la unión.

»A la obra todos para extender la beneficiosa influencia del redentor Espiritismo.»

Nosotros también felicitamos á los que con su constancia han conseguido la unión y á todos los que componen el actual Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos. Al concentrarse han dado

muestras de ser verdaderos espiritistas. Así se conquistan los laureles del trabajo, se facilita y multiplica la propaganda y cobran crédito las ideas. Dividirse es perder fuerza, y en este siglo sólo prosperan las grandes unidades, siempre que respeten la autonomía de sus miembros. En cambio, los que se aislan mueren por faltarles la vida de relación ó son arrollados por las corrientes de un siglo poderoso que junta sus fuerzas para emprender grandes conquistas. LA FRATERNIDAD UNIVERSAL envía á los espiritistas barceloneses un saludo y un aplauso, porque, según preveíamos, con su Congreso Internacional y la unión realizada últimamente han demostrado que van HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA, de acuerdo con este insustituible lema del Espiritismo.

Nuestro querido amigo el Vizconde de Torres Solanot tuvo hace días un amago de derrame cerebral, que, por fortuna, fué combatido á tiempo. El excesivo trabajo de propaganda y las gestiones que hizo para conseguir la unión espiritista barcelonesa le originaron aquel accidente.

Mucho nos alegramos del término feliz que ha tenido.

Por más que repasamos los artículos y sueltos que dicen relación con nuestro colega estimadísimo *Luz Espírita*, no vemos la causa de su disgusto. Nada más lejos de nuestro ánimo que molestarle, pues somos inclinados á la cordialidad, sobre todo tratándose de una redacción tan estimable como la del periódico madrileño, por quien sentimos simpatía profunda. Si algo hubiera, sería por defecto de expresión, y desde luego lo retiraríamos por estar en discordancia con nuestras intenciones. Precisamente, cuanto hemos dicho á *Luz Espírita* está inspirado en el deseo de romper el círculo que le ha trazado su modestia para que no permanezca la luz escondida bajo el celemín y alumbre mayores espacios. Y hemos procurado que la excitación fuese cariñosa y fraternal, porque así lo dictaba nuestro sentimiento y porque así debe hacerse cuando de confraternizar se trata. Muy torpes hemos sido, sin duda; pero con esta espontánea y categórica manifestación dejamos las cosas en su punto.

Nosotros ni deseamos ni esquivamos las polémicas; á decir verdad, nos parecen convenientes, porque denotan vida, entusiasmo y opinión propia; sólo los dogmas y las determinaciones del despotismo son indiscutibles. *Luz Espírita* expuso públicamente algunas ideas sobre organización, y con el mismo derecho las rebatimos nosotros (guardando toda clase de consideraciones al preopinante), señalando un camino, á nuestro juicio, más seguro para llegar á la deseada organización espiritista. Esto es propio de la prensa, que vive de la opinión y del contraste.

Así, nos hubiéramos alegrado de conocer los argumentos que *Luz Espírita* se reserva, porque los argumentos consolidan la opinión y preparan el advenimiento de la idea acariciada. Sin estudios previos y discusiones nada grande se ha hecho en el mundo. Ahora, si el temperamento de nuestro colega rechaza las discusiones, no insistiremos más. Nos basta con ratificarle la expresión del afecto y simpatía que siempre nos ha merecido.

En Zaragoza, el infatigable propagandista D. Fabián Palasi y los hermanos del Grupo Irene siguen obteniendo pruebas de la escritura directa. En las sesiones del 27 y 28 de Febrero recibieron cinco escritos (tres en francés) en cuatro hojas de las seis que metieron en la caja.

En la 1.ª «La virtud huye de la ignorancia.»

En la 2.ª «No podemos pedirles otra cosa.»

En la 3.ª «Nous devons chercher la lumiére; fuir aux tenebres».—Philippe.—Febrier.

En la 4.ª «J'ai faim; je mangerais volontier un morcean du pain.»—Etienne.

Y en la 5.ª «Je te casserai la téte.»—Xavier.

Los espíritus protectores del Grupo han ofrecido llevar otros espíritus extranjeros que escribirán en inglés, ruso, alemán, etc.

Nuestro ilustrado y querido colega la *Revista Espiritista de la Habana*, publica en su número de Febrero último, el retrato de D. José María Fernández Colavida, apóstol del Espiritismo en España. No transcribimos los apuntes biográficos de tan ilustre personalidad, por ser ya conocidos de nuestros lectores.

En otro lugar publicamos, tomándola del mismo periódico, la biografía de otro distinguido campeón muy apreciado en Cuba, el Sr. D. Marcos García; de quien también da un excelente retrato la *Revista Espiritista de la Habana*.

Así contribuímos á honrar el mérito y á difundir nuestras ideas y los sentimientos fraternales.

El Buen Sentido, de Lérida, refiriendo algunos fenómenos obtenidos en casa de su director, nuestro querido amigo y hermano Sr. Pellicer, dice:

«Reunidos los concurrentes alrededor de una mesa, teniendo cada uno delante de sí una copa con agua hasta la mitad, colocaban todos cada cual su mano derecha extendida sobre la copa respectiva, al mismo tiempo que evocaban mentalmente la presencia de los buenos espíritus. Terminada la evocación, el medium se apoderaba de las copas, una en pos de otra, y leía en cada una de ellas máximas y consejos que decía ver en caracteres luminosos en el interior de las copas. Por muchas veces que se le hiciera repetir la lectura, nunca confundía las máximas escritas en las copas. Para mayor comprobación, en una de las sesiones, despues de haber leido por primera vez el medium las líneas escritas en las copas, el director de *El Buen Sentido* rogó al medium que se volviese de espaldas á la mesa, y en esta posición, aquél mudó de sitio las copas, á fin de que el medium no supiese á cuál de los concurrentes correspondía cada copa. Esto, no obstante, sin la menor vacilación, volvió el medium á leer en cada copa las máximas que le correspondían.»

Según dice *Luz Espírita* (porque no hemos tenido el gusto de ver *La Constancia* del 22 de Enero), este último periódico dará en breve su opinión acerca de las escuelas espiritistas. Vemos con agrado el interés que excita un tema de tantísima importancia social, y esperamos de este concurso de inteligencias y voluntades un resultado beneficioso para la enseñanza láica.

Considerando muchos espiritistas el bien y la propaganda que ha hecho *La Luz del Porvenir*, dirigido por nuestra buena hermana Amalia, han abierto una suscrición permanente para contribuir al sostenimiento de dicho periódico.

En LA FRATERNIDAD UNIVERSAL, Valverde, 24, se admiten donativos con este objeto.

Los que contribuyan á él trabajarán en pro del Espiritismo, á quién *La Luz del Porvenir* representa dignamente.

Nueva Junta Directiva de la Delegación provincial de la Habana, Angeles, núm. 12:

Presidente: D. Antonio Cabres.

Secretario: D. Aurelio Vidal.

Tesorero: D. Manuel Díaz Ruiz.

Vocales: D. Angel Berard, D. Juan Bautista Mallorquín, D. Rufino Lusaves, D. Agustín Arostegui y D. Antonio Martorell.

MADRID: 1893.—Imprenta de Dionisio de los Ríos, Norte 21.